

Calvinismo y modernidad. Jornadas Internacionales en el V Centenario de Juan Calvino (1509-2009)

PABLO GARCÍA ALÓS

CON motivo de la conmemoración del quinto centenario del nacimiento de Juan Calvino (1509-2009), el Grupo de Estudio sobre “Personalismo y Cosmopolitismo” del Departamento de Filosofía del Derecho, Moral y Política de la Universitat de València planteó del 16 al 18 de noviembre de 2009 una reflexión actualizada alrededor de la figura y la obra del reformador de Ginebra, así como también de las tradiciones calvinistas que arrancan del mismo.

Esta reflexión ha supuesto el desarrollo de trece conferencias, que comenzaron con ilusión en la mañana del lunes 16 y concluyeron con satisfacción en la tarde del miércoles 18. Además se

contó con el recuento de una serie de ensayos y, al final, con la celebración de un culto religioso llevado a cabo según la tradición litúrgica reformada.

Las conferencias fueron de tres clases básicamente: unas, las primeras, de carácter histórico, otras, las segundas, más bien propiamente filosóficas, y aún otras, las terceras, netamente teológicas.

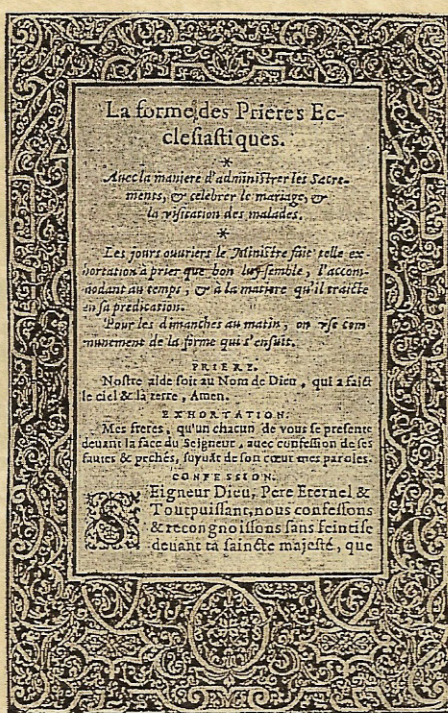
Así, el profesor Samuel Escobar dibujó la biografía de Juan Calvino y su pensamiento teológico, haciendo clara diferencia entre calvinianismo (pensamiento propio del Reformador) y calvinismos (teologías nacidas alrededor de la Iglesia Reformada).

Seguidamente, el profesor Jonathan Nelson repasó las principales figuras calvinistas en el ámbito hispánico en el s.XVI; entre ellas, Francisco de Enzinas, además de Juan Murillo, Juan Pérez de Pineda y Marcos Pérez. También describió las relaciones que mantenían tales personajes con los comerciantes españoles que residían en los Países Bajos. Recalcó que la Inquisición española, al no diferenciar ningún matiz entre erasmistas, luteranos o calvinistas llegó a investigar de igual

JOAN CALVÍ

CULTE DE L'ESGLÉSIA REFORMADA

SEGONS LA LITÚRGIA D'ESTRASBURG (1538-1541)



Acte de cloenda
de les Jornades Internacionals
“Calvinisme i modernitat”
en el V Centenari de Joan Calví
(1509-2009)



Dimecres 18-XI-2009
VALÈNCIA - FACULTAT DE DRET

manera tanto a Juan de Valdés, como a Constantino Ponce de la Fuente, Casiodoro de Reina, Cipriano de Valera, e incluso al mismísimo Bartolomé de Carranza, arzobispo primado de Toledo.

Una de las conferencias más entrañables, por la proximidad de las figuras históricas tratadas, fue la llevada a cabo por el profesor Miquel Almenara. En ella se expuso que en el Antiguo Reino de Valencia del s.XVI, destacaban tres círculos protestantes: el primero en la capital, el de Gaspar de Centelles, quemado en la hoguera por luterano confeso en 1563, integrado por Jeroni Conques, procesado en 1553, Miquel Pérez, procesado en 1572, Segimon Arquer, condenado en 1571 y Pere Lluís Verga, condenado en el 1572; el segundo, en Morella, con Miquel Anca y Gaspar Querol; y el tercero en Porta Coeli, con Miquel de Vera.

La siguiente conferencia, del profesor Máximo García, trataba sobre la Segunda Reforma Protestante en Valencia durante el s.XIX. En esta ocasión, se trataron las siguientes figuras: el cuáquero Cayetano Ripoll, última víctima de la Inquisición española, condenado a muerte el 31 de julio de 1826 (actualmente existe una agradable plaza en Valencia dedicada a su figura al final de la avenida *Vicente Blasco Ibáñez*); así como también Fermín Gonzalo Morón, Joseph Ward, Joaquín Roca de Togores, Vicente Boix, Manuel Montesinos, Francisco Carbonell, Juan Cebrià, José Rius y su hermano Gabriel, Casiano Mariana y Tomás Trescor; los cuales, todos ellos, solían juntarse con regularidad en los salones de la *Societat Econòmica d'Amics del País*. Además, es necesario mencionar a otros como el célebre diácono bautista Vicente Mateu. No obstante, la figura más significativa sería la de Juan Bautista Cabrera Ivars, nacido en Benissa, sacerdote escolapio, quien colaborara en la consolidación del Consistorio de la Iglesia Española Reformada en 1868 (el año de la revolución de septiembre conocida por "*La Gloriosa*") y quien, en 1880, conformara la Iglesia Española Reformada Episcopal, de inspiración anglicana.

Las conferencias más filosóficas, todas ellas, tenían como referencia a la rigurosa, y asimismo vigorosa, ética calvinista.

Un primer grupo se declinaba por la temática política.

De esta manera, el profesor Philippe Chareyre, sin abandonar todavía la visión histórica, trataba de qué manera la personalidad calvinista marcaba con profundidad el sentimiento de especial predilección transcendente vivido durante toda la época moderna por el pueblo del Bearn y de la Baja Navarra, y aún a pesar de que Enrique III de Navarra pasara a ser rey de Francia en 1584, al convertirse del calvinismo al catolicismo romano, y que eso supusiese a la larga la plena integración de los mencionados territorios en el estado centralista francés.

Asimismo, el profesor Antonio Rivera trazaba pautas históricas entre el calvinismo suizo, francés, alemán, holandés, inglés y norteamericano y la actual comprensión política occidental del republicanismo y del federalismo y, además, con la actual significación del Estado como un Estado de Derecho.

Por último, el profesor Joan Alfred Martínez ponía encima de la mesa que una de las cosmovisiones más influyentes de la Europa Federal actual es la del calvinista suizo Denis de Rougemont (1906-1985), quien nunca ha negado que la base del Estado es la dignidad de la persona.

Un segundo grupo de conferencias se declinaba por la temática económica y social.

Así, el profesor José Luis Villacañas emprendió la reflexión acerca de cómo la ética calvinista podía vivificar el espíritu del capitalismo occidental según la conocida tesis de Max Weber (1864-1920).

Además, el profesor neerlandés Bernard Coster llevó a cabo una interesantísima conferencia sobre el carácter civilizador del calvi-



nismo, y también del luteranismo, a partir del s.XVI, tanto en los Países Bajos como en Alemania y en los Países Nórdicos.

Un tercer grupo de conferencias se declinaba finalmente por la temática filosófica hermenéutica.

De esta manera, el profesor Albert Florensa abordaba el pensamiento del calvinista francés Jacques Ellul (1912-1994) sobre el comportamiento moral y político en la moderna sociedad occidental de la técnica.

Igualmente, el profesor Agustín Domingo Moratalla se enfrentaba con el pensamiento del también calvinista francés Paul Ricoeur (1913-2005) sobre la aportación de la filosofía hermenéutica a la teoría de la justicia, sin dejar de olvidarse de las cuestiones propiamente existencialistas y analíticas del filósofo.

Al final, se abordaron las conferencias teológicas.

Por un lado, el profesor Gerson Amat expuso cómo el “protestantismo histórico” estuvo en el inicio del movimiento ecuménico cuando en 1873 en Prusia, y a petición de Federico Guillermo III, se unieron la Iglesia Evangélica Luterana y la Iglesia Reformada Calvinista. A partir de aquí, nuevas uniones de Iglesias Históricas protestantes se produjeron en Bélgica, en el año 1839, y en Francia, en el año 1873. Además, en el 1888 la Iglesia Anglicana lanzaba su conocido *Cuadrilátero de Lambeth* (desde entonces, invita a todas las Iglesias a la unión visible sobre la base de las Sagradas Escrituras, los Símbolos de la Fe, los Sacramentos y el Episcopado histórico) con el fin de conseguir la unión de los cristianos.

Por otro lado, la teóloga Nathalie Reverdin desarrollaba el pensamiento del teólogo calvinista suizo Karl Barth (1886-1968): el significado de su teología dialéctica y la importancia de su *Kirchliche Dogmatik*. Y sin embargo reconoció que la Iglesia Reformada no supo hacer frente en su momento al totalitarismo nazi alemán, como tampoco la Iglesia Presbiteriana lo supo hacer cuando era el momento oportuno ante el *apartheid* sudafricano. A pesar de esto, confesó que, en la actualidad, el calvinismo liberal (arraigado desde 1873 en el Consistorio de la Iglesia Protestante de Ginebra), ha conseguido difundir por toda la cristiandad, a través del Consejo Mundial de Iglesias, con sede en la propia Ginebra, una nueva etapa de fe, de libertad y de justicia social.

En cuanto a las comunicaciones se aceptó un ensayo filosófico sobre el tratamiento del libro bíblico de Job en la “Institución de la Religión Cristiana” de Juan Calvino.

El *Culto de la Iglesia Reformada* fue celebrado en valenciano según la liturgia de Estrasburgo de 1538-1541. Destacaron tres himnos basados en respectivos salmos bíblicos. Los dos primeros eran el 100 (99) *Cantem lloances al Senyor* y el 42 (41) *Com de set el cérvol brama*, que inspirara a Ausiàs March en su cántico 89 *Cervo ferit no desija la font*. El tercero fue el Himno de Lutero *Déu és l'auxili, un ferm castell*, basado también en el salmo 46 (45).

